

dia de Todos los Santos, año de 1496, y los franceses antes que se asentasen vinieron de salto poderosamente á Salzas en Cataluña, é entráronla por fuerza de armas, é mataron é prendieron cuantos en ella estaban. Esto fué en 30 dias del mes de Octubre de 1496, como adelante mas largo dirá.

CAPÍTULO CXLVI.

De el Rey Don Juan de Portugal.

Año de 1495 murió el Rey Don Juan de Portugal, y sucedióle en el reyno su primo Don Manuel, Duque de Viseo, hijo del Infante Don Fernando, hermano que fué del Rey Don Alonso, que entró en Castilla, padre del dicho Rey Don Juan; el qual dicho Don Manuel se halló el más cercano y lejítimo en la línea Real de Portugal; é casó primera vez con Doña Isabel, Princesa que habia sido de Portugal, fija primera del Rey Don Fernando é de la Reyna Doña Isabel, Reyes de España, é segunda vez con Doña María, fija de los dichos Rey é Reyna, hermana de la dicha Doña Isabel, segun se dirá donde conviene.

CAPÍTULO CXLVII.

De como el Rey D. Fernando II ganó á Nápoles, é Gonzalo Fernandez vencieron la batalla.

El Rey Don Fernando de Nápoles, segundo deste nombre, despues de la batalla vencida é salido el Rey Carlos del Reamen para su tierra, él y Gonzalo Fernandez rehicieron su gente é allegaron setecientos hombres de armas, é seiscientos ginetes, é quatro mil hombres de á pié, á que llaman allá Infantes, é comenzaron de hacer la guerra á la gente francesa que habia dejado el Rey Carlos, el qual habia dejado mas de quince mil hombres de armas y de guerra, y con ellos los Príncipes de Salerno y Besiniano, naturales del reyno, traidores, que cada uno de ellos tenia tanta gente como el Rey Don Fernando mozo susodicho, é apartados el Rey por un cabo é Gonzalo Fernandez con la gente española por otro, facian la guerra; el Rey vino sobre la ciudad de Nápoles lo mas poderoso que pudo, é abriéronle las puertas, é tomóla sin lanzada é sin combate, como primero se habia perdido, é fizo poner cerco á los castillos, é diéronse en breve tiempo Castilnovo, é la torre de San Vicente, é Petifalcon, é hizo venir luego á las señoras Reynas la Reyna Doña Juana, que fué segunda mujer de su abuelo, é su fija Doña Juana, con la qual se casó, é con sus familias é casas las aposentó en Castilnovo, Gonzalo Fernandez con su gente española y con la otra que traia á su cargo hizo en aquel año de 95 é en el de 96 muchos destrozos en los franceses, é ganóles muchas ciudades, é villas, é castillos que estaban por ellos en la Calabria é en la Pulla; é ovo batalla con el Virey francés Mosiur de Obení, campal, de la qual Gonzalo Fernandez fué vencedor y el Virey vencido, é murieron en aquella batalla mas de mil franceses, é Gonzalo Fernandez é los suyos cojieron el campo, donde ovieron gran presa é despojo, é muchos ca-

baños é armas, de donde Gonzalo Fernandez rehizo su gente, é hizo muchos hombres de armas, é fué é puso cerco á Besiniano, é ovo otras muchas peleas é victorias contra los franceses, de que siempre fué vencedor, en tal manera, que en todo el Reamen los contrarios habian del gran temor, y el Rey Fernando lo hizo luego Duque de Monte Gargano.

CAPÍTULO CXLVIII.

De lo que hizo el Rey Don Fernando, é del cerco de Gaeta.

El Rey Fernando siguiendo como comenzó de reynar, desde tuvo la ciudad de Nápoles recobrada, por recobrar el Reamen mas presto, envió sus embaxadores á se concertar con la Señoría de Venecia y Génova, y les empeñó tres ciudades por doscientos cinquenta mil ducados, é enviáronle al Marqués de Mántua con setecientos hombres de armas é mil peones pagados por seis meses, é enviáronle al Señor Gerónimo Tocavilla, con setecientos caballos lijeros é otros mil peones pagados por seis meses, é vinieron en Nápoles en veinte y dos galeazas en el comienzo del año de 1496; é las ciudades que el Rey empeñó é entregó á la Señoría de Venecia para pagar esta gente, fueron Brindis, é Otranto, é Monopoli; é duró la guerra en el Reamen todo lo que quedaba del año de 1495, desde el Rey de Francia salió, é todo el año de 1496. En fin de Febrero de 1496 se acabaron de dar los castillos de Nápoles que quedaron á la postre, conviene á saber, Castil del Ovo é San Telmo, é Capuana, é diéronse á partido que los pusiesen seguros en Marsella, é así se fizo: quedaron por ganar la ciudad de Gaeta é el castillo de Salerno, sobre los quales el Rey tenia sus cercos bien fuertes é bastecidos. En este tiempo acacieron muchas cosas en la Italia sobre esta guerra, que serian muy luengas de contar. Por mar y tierra el Duque de Milan guardaba que por tierra el Rey de Francia no podia socorrer á Gaeta ni á la gente de Francia que estaba en el Reamen. Las armadas de España é de la liga, que andaban por la mar, no dejaban entrar socorro por la mar á Gaeta, é en el mes de Diciembre de 1495 vino una armada de Francia con mantenimientos y vituallas en socorro de Gaeta, é estaba la armada de España en contra; el Conde de Trebento y otros capitanes de ella con el tiempo no pudieron escusar ni defender la entrada en Gaeta á seis naos francesas con el refresco, é otras se volvieron, que no pudieron entrar; é estonces el Conde é los otros capitanes tomaron una nao francesa con trescientos hombres de pelea, é mil é trescientos quintales de pan-bizcocho, y setecientos presutos, que son tocinos, é sesenta y cinco botas de vino y otras muchas vituallas; y en este tiempo estaba por capitan sobre Gaeta el Príncipe Don Federico, tio del Rey, por tierra, y el armada de España, catalanes y españoles y vizcainos por la mar; y así estuvo cercada Gaeta parte de el año de 1495, que se tomó despues de la muerte de el dicho Rey Don Fernando.

CAPÍTULO CXLIX.

De una gran lluvia.

Acaeció en Roma un diluvio ó tempestad de aguas súpitamente, á diez dias de Diciembre de 1495 años, que fué una cosa muy espantable, que cayó tanta agua del cielo en tan breve espacio, que en Camponason pudiera andar una nao de ducientas botas, y á los bancos desde las finiestras tomaban el agua con la mano; y demás en Santiago de los españoles subió un codo el agua sobre el altar; y decian que habia hecho de daño mas de un millon de ducados.

CAPÍTULO CL.

De la muerte del Rey Don Fernando.

Don Fernando, el Rey de Nápoles, el segundo de tal nombre, comenzó de reynar en Nápoles desde el comienzo del año de 1495, que su padre le renunció el reyno, y casó con la hija del Rey Don Fernando su abuelo, primero de este nombre, Rey de Nápoles, é hija de su segunda mujer, hermana del Rey Don Fernando de España. Este Rey, habiendo recobrado la ciudad de Nápoles é la mayor parte del reyno con muchos trabajos é con la ayuda de España é de sus amigos é toniendo el cerco de Gaeta, en el qual estuvo Gonzalo Fernandez de Aguilar, Gran Capitan, con la gente de España, murió temprana muerte á trece dias de Diciembre del año de 1496 años, dia de Santa Lucía, en la ciudad de Puzzol, decian que atoxicato, ó como fuese su desventura. Quedó la Reyna su mujer desdichada, quejosa de la fortuna de su madre la Reyna Doña Juana, y del Príncipe Don Federico su hermano, al qual quedó la sucesion del Reyno por estonces; y á este tiempo los de Gaeta no se podian sostener, y andaban en partidos en vida del dicho Rey, é no se habian podido concertar; y muerto Don Fernando comenzó de reynar en Nápoles Federico, segundo hijo del Rey Don Fernando primero, é luego fizo partido con los franceses, é le dieron la ciudad, é escaparon con sus vidas, é fuéronse en Francia á do quisieron.

CAPÍTULO CLI.

De como comenzó á reinar Federico en Nápoles.

Don Federico, hijo del Rey Don Fernando de Nápoles, comenzó de reinar en Nápoles desde el dia de Santo Thomé Apóstol, 21 dias del mes de Diciembre año de 1496, despues de la muerte de su sobrino el Rey D. Fernando el mozo, el qual recibieron por su Rey los caballeros y comunidades del reino de Nápoles, y el Gran Capitan de España Gonzalo Fernandez, é siendo Rey luego perdonó á los Duques de Salerno é Besiniano, que habian sido traidores á los Reyes de Nápoles su hermano y sobrino, é así fueron luego á él é le dieron el galardón que suelen dar los tales, é en comienzo de su reynar se dió la ciudad de Gaeta, que habia estado

Cr.—III.

mucho tiempo cercada, é Gonzalo Fernandez, el Gran Capitan de España, le dejó todo el reyno de Nápoles ganado é obediente, é quedaron las susodichas ciudades empeñadas á la Señoría de Venecia, é tenia eso mesmo el Gran Capitan muchas fortalezas en la Calabria por el Rey Don Fernando de España, por los gastos que habian hecho en la guerra, que no le entregó.

CAPÍTULO CLII.

Como el Gran Capitan fué á Roma, é por mandado del Papa tomó á Ostia.

El Gran Capitan vino á Roma á ruego del Papa Alejandro para ir á combatir á Ostia, que aun estaba por la parcialidad de los franceses contra Roma, y como estaba sobre el rio Tiber de Roma, impedia los mantenimientos que no fuesen á Roma, de lo cual se recibia en Roma mucha fatiga y mengua de cosas necesarias; la qual fortaleza de Ostia habia estado así contra Roma desde el Rey Carlos pasó á Nápoles; é partió Gonzalo Fernandez de Roma á poner el cerco á Ostia, é con él un capitan llamado Esforza, sobrino del Duque de Milan é del Cardenal Ascanio, fijo de su hermano, que era capitan de venecianos por el Marqués de Mántua, é habia quedado en Roma doliente, é el Duque de Candía, fijo del Papa, yerno de Don Enrique Enriquez de Castilla; é Gonzalo Fernandez sentó el cerco con su gente española é con la gente que le seguia desde Roma, é tuvieron cercada á Ostia trece dias combatiéndola; en cabo de trece dias se dió á partido que se fuesen con sus vidas los cercados, é derribaron toda la fortaleza por el suelo, porque traia muy gran daño á Roma, que no dejaba ir los mantenimientos é mercadurias que iban de otras tierras por la mar; y estando allí en el cerco riñeron el Duque de Candía é Esforza, é injuriáronse de palabra, y venidos á Roma con el vencimiento de Ostia, Gonzalo Fernandez se despidió del Papa y se volvió al Reamen: todo esto pasó en el año de 1497 al comienzo.

El Duque de Candía, que era un muy mal hombre, no echando en olvido las palabras y enojo que habia habido con Esforza, puesto caso que Gonzalo Fernandez los habia hecho amigos, como era mal hombre y soberbio y muy enlodado de grandeza, é de mal pensamiento, é era muy cruel, y muy fuera de razon, tomó un dia quatro hombres atados de Esforza, y hizolos ahorcar en la plaza de San Pedro, y sobre esto hicieron amigos el Papa y el Cardenal á el Duque y á Esforza; y Esforza túvosela guardada, y en el dicho año de 1497, Martes á 19 dias de Mayo, sabiendo Esforza de una enamorada que el Duque tenia, llamada Madama Damiata, hizo ir en la noche una mujer con una máscara, que es de aquellas carátulas que usan en Roma para ir disfrazados, la qual llegó al Duque donde estaba, y dijo que lo llamaba Madama Damiata, y lo esperaba á la hora en el Campo Santo, y salió solo, como hombre de mal consejo, y embriagado, y captivo de

malos vicios, y matáronle á puñaladas y cortáronle la cabeza, y metido en un saco, desde ponte Sixto lo echaron con todo lo que tenia vestido y calzado en el rio Tiber; y despues Viérnes á 22 de Mayo siguiente lo hallaron en el saco con su cadena de oro, y joyas y dineros, y lo enterraron en la capilla del Papa Calixto, y Esforza se retrujo en las casas de Ascanio su tio el Cardenal, y entonces se dijo que el mismo Esforza lo habia matado al Duque á puñaladas y le habia cortado la cabeza, y ántes que lo hallasen no sabian qué fuese dél, antes sospechaban que en la ciudad lo habian muerto y enterrado. Y el Papa mandó á pregonar y prometer muchos dineros á quien dél dijese donde estaba muerto ó vivo, é ovo un labrador que dijo que tal noche á media noche oyó un gran golpe en el rio que le echaron de la puente Sixto abajo, y por esto lo buscaron é lo hallaron en el rio. El Papa hizo muy gran sentimiento por su hijo, é mandó combatir la casa donde estaba Esforza y la vecindad, é hicieron mucho daño con los tiros la gente del Papa en Roma; é Esforza é los de su parte se defendieron muy bien, é defendieron las casas donde estaban; é murieron en la pelea é combate mas de doscientos hombres de ambas partes, y allí hirieron á Garcilaso de la Vega y al Obispo de Segovia Don Juan Arias, que eran parte del Papa; y viendo el mucho daño que la gente del Papa hacía, y como destruian por una parte á Roma con las lombardas, Roma se alzaba contra el Papa; el Papa la quisiera destruir, y el consejo suyo y Cardenales no le dejaron mas hacer porque no convenia á Su Santidad dar causa que toda la ciudad se alzase contra él. Ovo otro hijo é una hija el Papa Alejandro, por los quales é por el Duque ya dicho, siendo vivo, se vido en muchas congojas y enojos y afrentas; el qual dicho segundo era el Cardenal de Valencia, que habia ido por Legado y rehenes con el Rey Carlos de Francia cuando pasó por Roma, al qual despues de muerto el Duque de Candia, quitó el capelo, é desfizolo de Cardenal, é llamóse el Duque de Valentino, é fué casado con una hija de Monsieur Labrit, señor de Gasconia de Francia, hermano del Rey de Navarra, é fué muy mal hombre, é soberbio é cruel, é enlevado de soberbia é grandeza, como el otro, é vicioso, é mañoso, é de malas artes, al qual prendió en Nápoles el Gran Capitan Gonzalo Fernandez, despues de la muerte del Papa su padre, porque le fué con arte á quererle engañar, é envióle preso á España, é estuvo preso por traidor en Játiva é en Medina del Campo, é despues soltóse, é fué en Navarra, tierra de su cuñado, que tenia guerra con el Conde de Lerin, y allí murió un dia en contra con un hombre de armas del Conde mala muerte, el qual era de Agreda de Castilla.

CAPÍTULO CLIII.

De la guerra entre Francia y España, é de Salzas.

El Rey Carlos de Francia quedó muy enemigo y muy quejoso del Rey Don Fernando de España por

la liga y por el favor que dió al Rey Don Fernando de Nápoles: decia que siendo su amigo no queria considerar la culpa, ni conocer que él quebrantó el amistad el dia que borró los capitulos y fué contra la Iglesia; y en el mes de Julio del año de 1496 hizo gran allegamiento de gente en Narbona y en aquella comarca de armas y artillería, para entrar á destruir la tierra de Perpiñan; y como lo supo el Rey Don Fernando, fué de Castilla en persona con mucha gente de guerra para se lo resistir y defender, y en 29 de Julio del dicho año de 96 entró en Barcelona, y salió de ella en 8 de Agosto é fué para Gerona, é dende al campo por donde los franceses habian de entrar en su tierra, porque se habian mucho acercado, é allegaron gran gente de cada parte, é los franceses no osaron entrar, antes ovieron por bien una tregua que se trató entre ambos Reyes, que estando la una hueste de la otra cinco leguas nunca osaron entrar, que su pensamiento parece que era entrar de salto é robar toda la tierra, pensando que no se pudiera llegar tan aina gente tanta que les resistiera; é la tregua fué por cierto tiempo que se cumplia en fin del mes de Octubre, ó dos dias antes, y que estonces entrarian y asentarian otras treguas generales el dia de Todos los Santos; y el Rey de Francia tuvo este aviso, mandó secretamente allegar mucha gente y ponerse cerca de la comarca del condado de Rosellon, y el dia que se acabó la tregua, luego esa noche é otro dia fueron treinta dias del mes de Octubre del dicho año de 1496 amanecieron sobre Salzas, Domingo, y la combatieron muy fuertemente y la tomaron por fuerza de armas, y tomáronla tan aina porque algunos de los de dentro se dieron flojura, é no creyeron al capitan Don Diego de Acevedo, que murió peleando, y los de la ciudad estaban casi seguros y ovieronse flojamente en las armas, ca si algo se tuvieran fueran socorridos: y así entrada Salzas, los franceses entraron y degollaron mas de quinientos hombres, é llevaron cuanto en ella habia de cabalgada é despojo. Murió allí, como dicho es, el capitan y el alcaide Don Diego de Acevedo, hijo del Arzobispo de Santiago. E luego el Rey D. Fernando mandó adovar é tornó á redificar la fortaleza é villa de Salzas muy mas fuerte que no era de primero.

CAPÍTULO CLIV.

De los casamientos del Príncipe y del Archiduque.

En el año de 1490 se concertaron los casamientos del Príncipe Don Juan de Castilla é de su hermana la Infanta Doña Juana, hijos del Rey Don Fernando é de la Reyna Doña Isabel, Reyes de España, con el Archiduque de Borgoña é con Doña Margarita su hermana, hijos del Emperador de Alemania Maximiliano, nietos del gran Duque Carlos, Conde de Flándes, Duque de Borgoña, Rey en Frisa, que fué un famoso caballero é gran señor, á quien sucedió el dicho Archiduque Don Felipe por parte de su madre, que fué hija del dicho Duque de Borgoña, Conde de Flándes, é casó con el dicho Maximiliano,

siendo Rey de los Romanos, hijo del Emperador Federico y de su primera mujer, hija del Rey Duarte de Portugal; así que trocaron, que casó el dicho Príncipe Don Juan con Doña Margarita, é el dicho Archiduque Don Felipe con Doña Juana, é partió la flota de España, en que fueron ciento treinta naos é navios é mas de veinte ó veinte y cinco mil hombres de armada en ella, con la Infanta Doña Juana, é la llevaron á Flándes para traer á la Princesa Doña Margarita; é partieron en el mes de Septiembre del dicho año de 96 de Castilla de los puertos de Vizcaya, é fué tan grande armada por la guerra que habia con Francia; é fué por capitan desta armada el Almirante de Castilla, y por Prelado Don Luis Osorio, Obispo de Jaen, á quien iba encomendada la dicha Doña Juana, Archiduquesa de Flándes é Infanta de Castilla. Estuvieron en Flándes, despues de entregarla al dicho señor su marido, todo el invierno, donde murieron de la campaña y armada mas de diez mil hombres é mas, de mal gobierno é de frio, é los probó la tierra; é vinieron con la Princesa de Castilla Doña Margarita en el mes de Marzo del año de 97, en cabo de siete meses ó poco ménos, é aportaron en Santander los de la flota, que escaparon, con la dicha Princesa é con el Almirante, que el Obispo Don Luis Osorio allá murió con los otros muchos que murieron en Flándes; é decindió en tierra la Princesa en Santander, é fué hecho el recibimiento de Castilla en Búrgos, y desposáronla luego allí á 19 de Marzo, Domingo de Ramos, y veláronlos en el Cuasimodo adelante 2 de Abril. Triunfaron por España aquel año é ovieron placer el Príncipe y la Princesa gozando matrimonio como buenos casados asaz poco tiempo, y como la rueda de la fortuna nunca para en este mundo, á unos dando, á otros quitando, á unos haciendo, á otros desfaciendo, á unos con mucha miseria y pobreza dando muy luenga vida de años, hasta que se enojan de vivir y querrian la muerte; á otros que son ricos, príncipes, reyes y grandes señores, y á nuestro ver muy necesarios en el mundo para que viviesen, dando la muerte en el tiempo de su mayor empinacion, y no se cura la dicha fortuna que sean grandes ni pequeños, ricos ni pobres, Papas ni Emperadores; llegó al Príncipe Don Juan susodicho por sus ciertas jornadas el cabo del viaje de su peregrinacion que vino á andar en este misero mundo, y envióle á llamar el Señor del mundo que lo crió, al cual ninguno de nos puede ir sin que primero pase por el trago de la muerte, é llegaron á él los mensajeros de la muerte natural en el mes de Octubre el dicho año que se casó de 1497, y partió desta vida de su muerte natural la víspera de San Francisco, á 3 dias de Octubre en la ciudad de Salamanca, é su cuerpo fué depositado ende algun tiempo, y despues fué llevado á Avila, de la qual muerte é fallecimiento quedó mucha desconsolacion á su padre é madre, é á la sin ventura Margarita, su mujer, Reyna que fué en su niñez de Francia, y despues Princesa de Castilla é de España, la qual quedó preñada y malparió sin dias una fija; y

despues el Rey y la Reyna la enviaron á su padre á su tierra á Flándes, en el mes de Setiembre del año de 99, con el Obispo de Córdoba Don Juan de Fonseca é con noble compañía por tierra por Francia, é de allí casó con el Duque de Saboya en Piamonte, é en cabo de pocos años murió el Duque de Saboya, é tornó á ser viuda Margarita.

CAPÍTULO CLV.

Como tornó la Infanta Doña Isabel á Portugal.

En el mes de Septiembre año susodicho del Señor de 1497, se concertó el casamiento de Doña Isabel, Infanta de Castilla, Princesa que habia sido de Portugal, con el Rey Don Manuel de Portugal, quedando el Príncipe de Castilla enfermo en Salamanca, donde falleció, fué la Reyna Doña Isabel á Alcántara con la dicha su hija, Princesa de Portugal, á la entregar al Rey su marido, é se la entregó é dió por mujer; é mientras ella fué allá falleció el Príncipe Don Juan de Castilla en Salamanca, estando presente el Rey su padre, el qual lo confortó mucho en su muerte, diciéndole: «Fijo mucho amado, aved paciencia, pues que vos llama Dios, que es mayor Rey que ninguno otro, y tiene otros reinos y señorios mayores é mejores que non estos que vos teniades y esperábades para vos dar, que os durarán para siempre jamás, y tened corazon para recibir la muerte, que es forzoso á cada uno recibirla una vez, con esperanza que es para siempre inmortal é vivir en gloria»: y otras semejantes cosas dijeron que decia el padre al hijo muy consolatorias; y acabado de depositar su cuerpo en Salamanca, se partió para Alcántara, donde la Reyna habia entregado la Reyna de Portugal su hija al Rey Don Manuel su marido; y con gesto agradable llegó á la Reyna, la qual le preguntó luego por el Príncipe, y le dijo que estaba bueno, é no le dijo otra cosa, fasta que de otro lo supo. Así fueron las alegrías del matrimonio, llantos, lloros y lutos por el Príncipe, todo en una semana; y fechas las honras y obsequias por el Príncipe, dende á cinco meses enviaron el Rey y la Reyna por el Rey Don Manuel é por la Reyna su mujer á Portugal, que viniesen como Príncipes de Castilla, para que fuesen recibidos y jurados por Príncipes, é vinieron; é entraron en Castilla, é hicieron el viaje por Guadalupe, donde llegaron víspera de Ramos, á 7 de Abril, año de 1498, é dende fueron á la córte, donde los recibieron é juraron por Príncipes los grandes de España, é andubieron en la córte, hasta que despues la muerte della los apartó.

Estando la córte del Rey y la Reyna en Aragon en Zaragoza, en el mes de Octubre del dicho año de 1498, parió un hijo, á quien ella mandó llamar Don Miguel, é murió de aquel parto dende á dos horas desque parió, é vivió Don Miguel siendo Príncipe de Castilla un año y siete meses, hasta el mes de Julio del año de 1500, que murió de su natural muerte en Granada, estando allí la córte. El primero cuchillo de dolor que traspasó el ánima de la Rey-

na Doña Isabel, fué la muerte del Príncipe, el segundo fué la muerte de Doña Isabel su primera hija, Reyna de Portugal; el tercero cuchillo de dolor fué la muerte de D. Miguel su nieto, que ya con él se consolaba, y desde estos tiempos vivió sin placer la inclita y muy virtuosísima y muy necesaria en Castilla Reyna Doña Isabel, y se acortó su vida y su salud.

CAPÍTULO CLVI.

De Melilla.

Año de 1497 susodicho, en el mes de Septiembre, por mandado del Rey Don Fernando fizo el Duque de Medina Sidonia, Conde de Niebla, Don Juan de Guzman, una armada que habia de ir allende á tomar y poblar á Melilla, que es en el reyno de Tremecen, linde con el reino de Fez, porque se supo por ciertas diferencias que los moros lo habian despoblado; é fueron en la dicha armada cinco mil hombres, y descindieron en Melilla, la qual hallaron vacía de gente y despoblada, é pobláronla, é reparáronla, é fortalecieronla mucho, é el Rey fizo gobernador della al dicho Duque, é le dió la tenencia, el qual á costa del Rey la mantuvo é gobernó mientras vivió, é tuvo ende alcaides é capitanes que hicieron mucha guerra á los moros de la comarca, en especial á Mariano de Rivera, que fué su primo, muy esforzado, é fizo muchas cosas buenas é cabalgadas en los moros, estando allí, dándolas é recibéndolas á veces, é tomó á Cazaca desde allí á los moros.

CAPÍTULO CLVII.

Del Capitan de Perpignan.

En el dicho año de 97 murió el capitan general de Perpignan, Don Enrique de Guzman, hijo del Conde de Alva de Liste, señor de las Garrovillas, que fué preso en la batalla de Zamora é llevado á Portugal, saliendo á un ruido que habia entre la gente de la guarnicion que estaba contra la Francia, é de la ciudad cayó una piedra, no supieron de dónde, y le dió en la cabeza, de que murió. El qual era muy devoto y muy virtuoso caballero, y pariente del Rey. Era casado con hija de su primo Enrique Enriquez, hermano de la mujer del Duque de Candía, hijo del Papa Alejandro, que murió en Roma, como es dicho. Era este dicho capitan fijo del dicho Conde de Alva de Liste Don Enrique Enriquez, que fué hijo del Almirante Don Alonso Enriquez, que fué hijo del Maestre de Santiago Don Fadrique, que mató el Rey Don Pedro, su hermano.

CAPÍTULO CLVIII.

De la muerte del Rey Carlos de Francia.

Año del Señor de 1498, á 7 dias del mes de Abril, vispera del Domingo de Ramos, murió el Rey Carlos de Francia, que habia entrado en la Italia, segun es dicho. Murió en Francia, en la ciudad de

Molius, en Barbones. Reynó en los años de su niñez é tutela diez y seis años y ocho meses, desde la muerte del Rey Luis su padre. Sucedióle en el reyno el Duque de Orlens su tio, primo de su padre, á quien por la línea masculina de derecho mas lejitimamente vino é perteneció el reino de Francia, é luego lo eligieron y alzaron por Rey los grandes de Francia pacíficamente. El qual luego á la hora que vido muerto al Rey Carlos, envió mensajeros al Rey Don Fernando de España haciéndole saber la muerte del Rey Carlos, y como él era Rey de Francia é queria su amistad y hermandad, segun lo acostumbraban é solian tener los Reyes de Castilla con los de Francia los tiempos pasados; y el Rey Don Fernando fizo sentimiento por la muerte del Rey Carlos de Francia, y concedió al Rey Luis, Duque de Orlens, que nuevamente comenzó de reynar, su embajada y amistad; y con esto los mensajeros se volvieron en Francia; é al tanto fizo el Rey con los otros Reyes y grandes Señores, que les fizo saber de la muerte del Rey Carlos su sobrino, y les pidió amistad.

CAPÍTULO CLIX.

De la especería de Calecud, cómo se halló.

A diez dias de Junio, año de 1499, vino á Lisboa en Portugal uno de los dos navios que el Rey Don Juan de Portugal habia mandado á descubrir, el qual ya pasaba de dos años que habia partido de Lisboa, los quales por el mar Océano del costado de la Mina fueron la tierra siempre á la mano izquierda, mas adelante de lo descubierto hasta allí mil ochocientas leguas, hasta que llegaron en Indias, donde hallaron una ciudad mayor que Lisboa, poblada, llamada Calecud, y estaba poblada de christianos indianos, los quales tienen iglesias y campanas, y casas hechas de piedra á la morisca, y las calles derechas, y el Rey de la dicha ciudad se hace muy bien servir, é tiene su palacio muy bien ordenado, con sus escuderos, é camareros, é porteros, en la qual ciudad hay muchos mercaderes moros riquísimos, y todo el trabajo es en sus manos, y el Rey se gobierna y rije por consejo de los dichos moros. Toda la escala de las especias es en la dicha ciudad. Vale un peso de canela, que son cinco quintales, diez ó ocho ducados de oro; hay pimienta y clavos á aquel respecto, genjibre la mitad menos, las quales especias nacen en ciertas islas, de la dicha ciudad cerca de ciento y setenta leguas, y son cerca de la tierra firme una legua, y son pobladas de moros, y ellos son señores de las dichas islas. Hay infinitas naos allí por aquella comarca, que dicen hay mil y quinientas, y la mayor no pasa de setenta toneles, y no llevan mas de un mastil, y no pueden navegar sino á popa, y son débiles y sin ninguna artillería ni armas, y todas son de moros y navegadas por manos de moros, y las naos que van á las dichas islas por las especias y llanas, porque hay poco hondo y algunas hay que no llevan hierro, porque han de pasar por la piedra iman, que es de

la dicha isla poco; en la qual isla no vale un quintal de canela mas de un ducado y medio, é á sus naos vienen con las dichas especias un gran golfo que es adelante de la dicha ciudad, que atraviesaron los dichos navios que fueron á descubrir, é fueron bien setecientas leguas de travesía, en el qual golfo hay infinitas ciudades, é villas, é castillos, todos de moros; y despues á la fin del dicho golfo pasa un estrecho como el de Gibraltar, y entran en otro golfo donde de la parte derecha es el mar Rubio, y allí descargan las dichas especias, y allí hay otros navios mas pequeños, por respecto que hay poco hondo, é de allí las llevan á otro puerto, que es cerca de la casa de la Meca, que es una ciudad asentada en los desiertos de Arabia: allí yace el cuerpo del malaventurado Mahoma enterrado tres jornadas adelante del dicho puerto, é despues van sus jornadas y su camino al Cairo con camellos, y pasan al pié del monte Sinay. E todas las dichas villas son habitadas, é muradas, é fermosas, é fechas á la morisca, é los portugueses descindieron é fueron en buena compañía. Y este no pudo ser sino el golfo de Arabia, de que escribió Plinio. Las gentes de aquellas ciudades son christianos, vestidos de la cintura abajo, é tambien así las mujeres; é aquellas de los hombres honrados se cubren tambien de la cintura arriba de cierta tela delgada. Hay allá terciopelo, damasco, raso, tafetanes de cada color, é paños de Luca é de otras suertes, é telas muy delgadas, y laton, y estaño muy bien labrados, hay de todo mucha abundancia; hay malvaçia de Candia en barriles, y mi opinion es que toda esta viene del Cairo, donde vienen á parar la mayor suma de aquellas especias: hay trigo, mucho de acarreto, que se lo llevan aquellos moros con las dichas naos; hay bueyes y vacas, y son pequeños; hay naranjas y todas dulces, limones, cidras, melones, duraznos é otras muchas frutas, dátiles verdes y secos; hay azúcar é hacen conservas; tienen algodón y nácar infinita, y brasil los montes llenos, y estoraque, y menjú, y algalia, é joyas de todas suertes, aunque son caras, y no es maravilla, porque los moros lo atraviesan todo é lo que quieren allá por estas mercaderías no es sino oro é plata; allí corre la moneda del Soldan del Cairo, que son serafines de oro, que pesan menos que el ducado dos ó tres granos; corren ducados venecianos é de Génova; hay moneda de plata menuda, que asimismo debe ser del Soldan. Hay marea como acá, y crece la mar y mengua; hay grandes morerias en aquellas partes y todos loros como los indianos; é más acá del dicho golfo obra de cien leguas hallaron una mina de oro en tierra de negros, que casi son súbditos moros. E porque del primer viaje, como dicho es, descubrieron é supieron los portugueses que fueron descubrir en el tiempo y vida del Rey Don Juan, fijo del Rey Don Alonso é por su mandado lo susodicho, é vinieron reinando el Rey que le sucedió en el reyno, que fué Don Manuel, fué mi voluntad asentarlo aquí en este libro de memorias, porque esto fué in primis. Y de aquí se prosiguió

que el Rey Don Manuel de Portugal envió muchas veces sus armadas por aquellas vías, y descubrieron mucho mas en aquellas partes, é tomaron la posesion por él de la conquista, é del resgatar é descubrir, y le trujeron á Portugal el uso de las mercaderías de las especias de aquellas tierras, que nunca tal fué visto por tantas leguas del mar Océano que se cree ser de viaje desde Portugal hasta allá cerca de tres mil leguas con los rodeos que se hacen; é en las riquezas de las especias, desde lo susodicho se descubrió, Lisboa y Setubal se volvieron Alejandria: lo qual fué muy gran perjuicio del Soldan del Cairo y Babilonia, enemigo de nuestra santa fée cathólica, é fué en amenguamiento de sus rentas; que todos los mercaderes de Venecia, Génova é Florencia, que son los mas ricos mercaderes del mundo, iban á la ciudad de Alejandria, que es suya y el puerto mas principal que él tiene, é á otras partes de su tierra á cargar de las dichas de las especias é mercaderías para proveer toda la christiandad latina, que es Italia, Francia, Alemania, Inglaterra, España y Flandes, é agora todo lo mas es quitado, y se provee de Portugal, de donde el Rey de Portugal acrecentó mucho en su honra y renta.

CAPÍTULO CLX.

De las Reynas de Nápoles é del bautismo de los moros.

Año de 1499 vinieron las Reynas de Nápoles madre é hija, de Nápoles en España, hermana y sobrina del Rey Don Fernando, y con ellas el Gran Capitan Gonzalo Fernandez, Duque de Montegargano, é tres ó quatro Prelados muy honrados, Arzobispos é Obispos, é quedó en Aragon la Reyna moza en un lugar cerca de Valencia, é la madre vino á Granada en el mes de Julio del dicho año, donde entonces estaba la córte, donde le hicieron honrado recibimiento el Rey su hermano y la Reyna. Estuvo allí la córte ciertos meses dando forma como se bautizasen aquella multitud de moros que habia en la dicha ciudad, por quitar muchos daños que dello se recrecian, é muertes, é cautiverios que los moros de las veras de la mar hacian y consentian hacer, que venian los moros de allende y llevaban de noche los lugares enteros y á vueltas todos los christianos que en ellos habia; y partióse la córte para Sevilla, y quedó el Arzobispo de Toledo con el de Granada dando forma en el convertimiento de la ciudad, y buscaron todos los linajes que venian de christianos y convirtieron y bautizaron muchos de ellos, y los moros tuvieron esto por muy mal, y alborotáronse unos con otros y escandalizaron la ciudad de manera que se alzaron unos y otros, se fueron de la ciudad y alborotaron los lugares comarcas é las Alpujarras, é alzáronse contra los christianos, é socorrieron luego los christianos mas cercanos, é hicieron algunos destrozos en los moros, é partió el Rey de Sevilla á mas andar, y fué á nada; é esto fué en el comienzo de el año de apaciguó la ciudad lo mejor que pudo, é fué

Lanzaron, é tomólo por fuerza de armas, é mató é captivó los moros de aquella comarca, é tomó por partido todas las Alpujarras, é dejó á buen recaudo todas las fortalezas, é á todo esto fué presente el Gran Capitan Don Gonzalo Fernandez, é volvióse en Granada é dejó órden como predicasen á los moros la santa fée é bautismo, é los convirtiesen por ciencia é por buena razon, é les ficiesen saber como la voluntad suya é de la Reyna era que todos fuesen christianos, pues en otra ley no habia salvacion para el ánima sino en la de Jesuchristo; é dado este concierto se volvió en Sevilla, é dende á pocos dias prosiguiendo lo susodicho los dichos Arzobispos y la clerecía de Granada, convirtieron la ciudad y bautizaron mas de setenta mil personas grandes é chicas en Granada y su comarca, de manera que en toda la ciudad no quedó ninguno por bautizar.

CAPÍTULO CLXI.

De la division entre el Rey de Nápoles Federico y el Rey de España.

Las Reynas de Nápoles se dijo venir en España por la desconsolacion que tenían despues de la muerte del Rey Don Fernando segundo deste nombre, el mozo; é como reinó Federico, el Rey de España quisiera, é tambien la Reyna su hermana, que casara su hijo de Federico, Duque de Calabria, con la mujer del Rey Fernando el mozo, su sobrina, que era asaz moza y de muy gran merecimiento; el qual casamiento Federico ni su hijo diz que no quisieron conceder; y diz que el Rey Don Fernando escribió algunas cartas á Federico su sobrino, Rey de Nápoles, sobre el mismo casamiento y sobre otras cosas convenientes para entre ellos, y que teniendo á él no temiese al Rey de Francia ni á otro, que él le ayudaria á defender el reino de Nápoles; porque el Rey Don Fernando temia que el Rey de Francia habia de volver á conquistar aquel reyno; y el Rey Federico diz que era mucho mas aficionado á Francia que no á España, porque diz que casó en Francia una vez, y vivió allá con el Rey de Francia gran tiempo, y diz que las cartas que el Rey de España le enviaba, mostraba el Rey de Francia á los embaxadores del Rey Don Fernando de España, de lo qual el Rey hubo asaz enojo, é no se pudo acabar con Federico y su hijo que el dicho casamiento se ficiese, é por esta causa é desconsolacion, é por otras cosas, les convino venir á las dichas Reynas en España, é asimismo vino el Gran Capitan con ellas, é dejó en la Pulla y Calabria del Reamen de Nápoles muchas fortalezas á buen recaudo por el Rey de España, por ciertas deudas é gastos que sobre la conquista se seguian, é no las habia entregado al Rey Federico. E estuvieron desta vez acá las señoras Reynas en España hasta que el Rey Don Fernando las volvió en Nápoles en fin de la segunda conquista de Nápoles, y aun mucho tiempo despues; é lo mas deste tiempo estuvieron en Valencia de Aragon la madre é la hija.

CAPÍTULO CLXII.

Del Rey de Francia, é de Milan.

Don Luis de Valois, Duque de Orlens, Rey de Francia, comenzó de reynar despues de la muerte del Rey Carlos su sobrino: en el comienzo de su reynar sacó su hueste de Francia muy grande é entró por la Lombardia muy poderoso sobre el Ducado de Milan, con título de Duque de Milan, diciendo que era suyo é le pertenecia por lejitima causa de antigüedad, é diéronse luego en la Lombardia quatro villas, de ellas por fuerza, de ellas por grado; y el Duque de Milan Ludovico, hubo temor de su propia ciudad de Milan é de la gente della que le ficiesen traicion, é vido tales esperiencias que no osó esperar al Rey de Francia en Milan, é salió della con trescientos hombres de armas y sus tesoros, é fuese en Alemania al Emperador Maximiliano, que era su cuñado, casado con su hermana, y el Rey de Francia fué sobre Milan, y abriéronle las puertas, y entróse dentro, é tomóla, é diósele luego todo el Ducado de Milan, é diósele Génova é toda su señoría, é el Rey dejó sus guarniciones, é capitanes é alcaides en lo ganado, é volvióse á Francia.

Estando así Milan en la gobernacion de franceses, como los franceses dicen ser gente de mal sufrimiento é horrible de comportar, los milaneses descontentos dellos é de sus importunidades, enviaron por el Duque de Milan su señor, diciendo que le querian dar la ciudad; é vino muy poderoso con la ayuda del Emperador é con mucha gente de suizos que trujo á sueldo, é con ayuda de sus amigos, y como allegó á Milan, sin embargo de los franceses, los de la ciudad le abrieron las puertas de la ciudad, é se entró en ella é la tomó.

El Rey de Francia, como era hombre mañoso é muy esforzado, é traia buen concierto en la guerra, é tenia gran hueste de mucha gente de Francia y muchos suizos á sueldo, y tenia gran parte y favor en la Italia, dió luego vuelta con la hueste sobre Lombardia é sobre el Ducado de Milan.

El Duque de Milan, con intencion de pelear y defender su tierra, se puso con su gente é con muchos suyos que tenia á su lado en Novara, é vino el Rey de Francia allí sobre él en el mes de Abril del año de 1500, é cercó al Duque allí en la ciudad de Novara, é ovo traicion en los suizos que tenia á sueldo el Duque de Milan, y nunca quisieron pelear ni hacer lo que debian contra el Rey de Francia ni contra su hueste, porque dijeron que veian un pendón ó bandera de suizos allí en la hueste del Rey de Francia, y que en ninguna manera no podian pelear ni ir contra él sin caer en descomunión y mal caso, de manera que dieron gran turbacion y desmayo en la hueste del Duque, y el Duque estaba dentro en Novara, y quejoso y muy turbado de la traicion de los suizos, que no quisieron pelear ni hacer su deber, maldecia la fortuna é la siniestra é desastrada suya; é los suizos les dijeron que ellos tenían seguro del Rey de Francia para salir ahorrados y para

se ir do quisiesen, que saliese entre ellos ansí ahorrado y disfrazado como suizo si queria escapar, y el desdichado Duque viendo su perdimiento, causado de la gran traicion, considerando que no vive el leal mas que lo que quiere el traidor, viendo su gente salir de la ciudad y pasar segura por los reales de los enemigos franceses, pensó pasar por suizo, como le dijeron, é metióse entre ellos á salir disfrazado, é fué conocido y tomado preso; y el Rey tomó á Novara, é prendió al Duque é al Cardenal de Ascanio, su hermano, é á todos los caballeros é nobles que con ellos estaban de la familia y casa del Duque, y enviólos presos á Francia, donde tuvo al Duque preso hasta que murió dende á quatro ó cinco años; é de allí el Rey fué sobre la gran ciudad de Milan, é sobre todas las ciudades é villas del Ducado, é todo se le entregó sin recibir mucha afrenta; é el Rey de Francia estonces confirmó su amistad con las señorías de Génova, é Florencia, é Pisa, é quedó señor de la Lombardia: en esto sobrepujó en renta y señorío á todos los otros Reyes de Francia ántes dél pasados; é esto todo pasó en el verano del año de 1500, y ya en este tiempo era fecha amistad entre el Rey de Francia y el Rey Don Fernando de España, é estaban de acuerdo é buena amistad; é sonábase que el Gran Turco, Emperador de Constantinopla, queria venir con muy gran armada sobre esta tierra de christianos, y de aquí tuvo color el Rey Don Fernando de ordenar la armada que envió con el Gran Capitan, diciendo que para defender á Sicilia si el Turco allí aportase, y fué mas que el Rey de Francia estaba tan pujante en la Italia tan cerca del Reamen de Nápoles é Sicilia para le resistir, si algo quisiese hacer, y fué muy bien mirado y pensado del Rey Don Fernando, segun lo que despues sobrevino, como se dirá donde conviene adelante.

CAPÍTULO CLXIII.

De como el Gran Turco destruyó á Corfu y Modon.

El Gran Turco Bayaceto, Emperador de Constantinopla, señor de la Turquía é Grecia, en este tiempo aderezó una muy grande armada para ir contra los christianos, y no se sabia á donde iria, é la señoría de Venecia lo hizo saber é los Reyes é señores comarcanos; é esto fué en comienzo del año de 1500, é luego el Rey D. Fernando ordenó su armada con el Gran Capitan; y dijeron que el Rey de Francia envió otra armada, é no llegaron á tiempo, é los turcos vinieron sobre Corfu é Modon, ciudades de la Señoría de Venecia, é los turcos vinieron muy poderosos, que la señoría no los pudo resistir, ó como que ello fué, los turcos entraron en las dichas ciudades por fuerza de armas, é las destruyeron é metieron á sacomano, é mataron é captivaron toda la gente de ellas; é los turcos fueron mañosos en esto, que finjieron y enderezaron que iban á otra parte, é volvieron é dieron de súpitos sobre las dichas ciudades, y las entraron ántes que ningun socorro les viniese; é cuando el Gran Capitan llegó con su

armada ya el daño era fecho, como mas adelante se dirá.

CAPÍTULO CLXIV.

Del Rey de Navarra.

Postrero dia de Abril, año de mil y quinientos, estando la córte en Sevilla, vino el Rey de Navarra ahorrado con obra de veinte de caballo á Sevilla, á negociar con el Rey y con la Reyna, al qual el Rey mandó facer muy honrado recibimiento en esta manera: la Ciudad delante, todos los Veinte-y-quattros y Regimiento delante, al qual besaron la mano por mandado del Rey, é luego la clerecía toda por sí y capellanes de la córte, luego los priores muy ordenadamente, y luego el Rey Don Fernando á la postre con el Patriarcha Arzobispo de Sevilla, Don Diego Hurtado de Mendoza, é con un Cardenal é dos ó tres Obispos italianos, que habian venido con la Reyna de Nápoles, y con los grandes y con los Obispos de la córte salieron camino de Alcalá media legua á los recibir, y llegados se abrazaron é humillaron, é vinieron á la ciudad por la puerta de Carmona, é decian que el Rey le habia dado muchos ducados, é en Sevilla le hicieron muchas fiestas.

En este mismo año de 1500 adelante, en el mes de Octubre se hicieron las fiestas del casamiento de Doña María, tercera hija del Rey Don Fernando é de la Reyna Isabel, é casó con el Rey Don Manuel de Portugal, é la enviaron sus Altezas á reynar á Portugal con el Arzobispo de Sevilla, que era entonces Don Diego Hurtado de Mendoza, é con Don Alonso de Aguilar, é con otros caballeros é noble compañía, é la entregaron al Rey Don Manuel su marido en Portugal, por la vía de Mora, é la salieron á recibir el Rey é los grandes de Portugal, é les hicieron muy gran recibimiento.

CAPÍTULO CLXV.

De Doña Catalina su hermana, hija menor del Rey Don Fernando é de la Reyna Doña Isabel, su mujer.

Estando en Granada el Rey é la Reyna, en el año de 1501, vinieron Embaxadores del Rey de Inglaterra á su corte, á le demandar para el Principe de Inglaterra su hijo, llamado Artus, á la Infanta Doña Catalina, su quarta é menor hija, é el casamiento se concertó, é finalmente la enviaron á Inglaterra desde Granada, á veinte y un dias de Mayo del dicho año de 1501: fueron con ella á la entregar el Arzobispo de Santiago Don Alonso de Azevedo, y el Obispo de Osma, y el Obispo de Salamanca, y el Conde de Cabra, y el Comendador mayor de Cárdenas, y la Condesa de Cabra vieja, y Doña Elvira Manuel por su dama de honor, y fueron á embarcar en la ciudad de la Cornüa en Galicia, é embarcaron á diez y siete dias de Agosto, é yendo por la mar volvíoles el tiempo contrario, é aportaron en Laredo, en Castilla la Vieja, en donde adoleció muy mal Doña Catalina, é despues de convalecida é buena embarcó en veinte y seis dias de Setiembre en una

nao, la mejor que llevaba de quatro naos que llevaba de trescientos toneles: ovieron buen viaje, y fueron á desembarcar en un puerto que llaman Falamonte, á dos dias de Octubre, donde fué fecho á la Señora Doña Catalina muy gran recibimiento é muchas fiestas, y fué desposada y velada con el Príncipe Artus, hijo mayor del Rey Hafo de Inglaterra, el qual le duró poco, ca falleció de pestilencia estando en su Principado de Gales, á dos dias de Abril año de 1502, en una villa que se llama Bndlo; é así fué casada Doña Catalina Princesa de Inglaterra seis meses, y estuvo viuda en Inglaterra, y casó segunda vez con el Rey hermano del primero marido menor, llamado Henrique, en un lugar que se llama Granuche, dia de San Bernabé del año de 1503; coronáronse el dia de San Juan adelante con las mayores fiestas del mundo.

CAPÍTULO CLXVI.

De como enviaron á bautizar los moros, é como los de Sierra Bermeja se alborotaron é se alzaron, é de como pelearon, é como murió Don Alonso de Aguilar, é de otras cosas.

En el año del Señor de 1500 desde el comienzo del año, comenzaron de enviar é enviaron el Arzobispo de Sevilla é los Obispos de la comarca de Granada á les predicar é convertir y bautizar, donde algunos fueron muertos é martirizados, así como en Daydin é Benahabis, dos de Alcalá de Guadaira, Anton de Medellin é Alonso Gascon, que los mataron las mujeres y muchachos á cañibetadas porque no se quisieron tornar moros, é otros fueron llevados captivos; que los moros desde que vieron que los tornaban christianos por fuerza, se concertaban con los moros de allende, é venian de noche con las fustas é llevábanlos, é con ellos los clérigos y quantos hallaban, y llevaron así muchos lugares y alcarias de los que estaban cerca de la mar por toda la costa; y como vieron que por toda la tierra les amonestaban que fuesen christianos, alborotáronse, y hacian sus ayuntamientos y levantamientos.

En el mes de Enero del año de 1501, estando la la córte en Granada, alborotáronse los moros de Sierra Bermeja é de las comarcas de Ronda, é alzáronse para se defender ó pasarse allende, ántes que no ser christianos, é por temor que habian fecho muchos daños é muertes en los christianos, é habian matado entonces á los dos clérigos de Alcalá Anton de Medellin é Alonso Gascon en Daiden, é los quemaron, despues de los haber muerto atados á sendos árboles á cañaveradas é pedradas, é retrujéronse de las alcarias á los lugares mas fuertes de las tierras bermejas así como á Monardo é á otros lugares de por allí. É desde esto se supo de toda esta Andalucía, apellidáronse muchos hombres sin concierto, é sin mando de Rey fueron sobre ellos mas de ochocientos hombres por matarlos é robarlos, é robaron muchos lugares é alcarias, é con esto se alborotaron mucho mas los moros, é se retrujeron los de aquella comarca á sierra Bermeja, é los de la Sierra luenga tambien se alzaron é pusieron en ar-

mas é defensa, viendo el daño que los otros recibian de la gente desmandada que habia ido sobre ellos. Estonce el Rey envió á mandar al Conde de Cifuentes, Asistente de Sevilla, que fuese con la gente de Sevilla é de toda la tierra sobre ellos, é fué, é acudió luego el Conde de Ureña con su gente, é Don Alonso de Aguilar con la suya, é la ciudad de Jerez é la gente de toda la comarca fueron sobre ellos, é fizose un gran Real de gente, que se asentó cerca de Monarda, al pié de lo alto é mas fuerte de la Sierra Bermeja, un gran arroyo de un gran gollizo é espesura en medio del Real y de los moros y sierra, y de aquel Real entraban algunos caballeros y peones á los lugares que los moros habian de jado, é traian quanto podian, trigo, cebada, pasas, semillas, vacas é cabras, con que mantenian el Real; y estuvieron así algunos dias, que no se querian dar, y una tarde, estando los moros en la ladera de la sierra, cerca del Real en su defensa, porque no les subiesen por allí é entrasen la sierra, sin ningun concierto, uno, dos ó tres hombres de mala ventura, consejados parece que por el diablo, tomaron una bandera y comenzaron pasados el arroyo de subir en pos de los moros, y el Real se desmandó y comenzaron pasados el arroyo de subir en pos de los moros muchas gentes, y subir á la sierra arriba, é Don Alonso de Aguilar movióse con los suyos é siguió en pos dellos la sierra arriba peleando con los moros, y en la sierra habia á trechos algunas llanadas en la ladera, é los moros peleaban é defendiense, é iban retrayendo, é cuando llegaban á aquellos llanos que se hacian en la ladera, huían hasta la fuente, y así se fueron retrayendo hasta un gran llano encima de la sierra que se hacia fuerte de ciertas partes con peñas é espesuras, donde tenian el Real, é las mujeres, é los muchachos, é las haciendas; é como allegaron allí los moros que iban huyendo delante de los christianos, el real de las mujeres é chicos é grandes por el cabo que los christianos llegaron comenzaron de huir, y Don Alonso de Aguilar y su fijo, y el Conde de Ureña y su fijo Don Pedro Giron iban allí en la delantera dando en los moros, y la gente comun de los christianos desde que vieron que los moros desampararon su real, comenzaron de robar é tomar lios de las ropas de los moros, cada uno quanto podia, y las moras y los muchachos comenzaron á dar muy grandes voces y gritos, y era ya noche que escurecia, y el apellido de las moras y de los morenos muchachos, doliéndose de sus mujeres y fijos y viendo que habia aflojado el combate de los christianos, que no los seguian é que se habian metido á robar, aunque en este medio tiempo los caballeros Don Alonso de Aguilar y el Conde de Ureña y otros capitanes no les dejaban dando voces adelante, señores, no se robe ni se pare ninguno, volvió la multitud de los moros sobre los christianos en gran furiosidad súptamente peleando, y como los mas andaban robando, halláronlos tan flojos, que luego volvieron las espaldas á huir todos los mas, salvo Don Alonso de Aguilar é su bandera, é el Alcaide é capitán de Marchena Eslaba, é otros

buenos é esforzados caballeros, que tuvieron peleando el rostro á los moros; y unos huyendo, otros peleando, cerró la noche y escureció, y quiso la sinistra fortuna que entre los christianos que peleaban se pegó fuego á un barril de pólvora, y dió tales llamaradas, que alumbró toda el compás de la pelea é toda la cuesta de la sierra, de manera que vieron los moros como los christianos iban huyendo y no habian quedado sino muy pocos con Don Alonso de Aguilar, é diéronles entónces tan gran combate de saetadas é pedradas, fasta que los vencieron é mataron á todos quantos allí quedaron, que no escaparon sino algunos que pudieron huir á pié á las veces despeñándose, á las veces rodando, como no sabian ni vian las entradas y salidas y veredas de la dicha sierra, é muchos no acertaron aquella noche al real fasta otro dia, é fasta otros dias, porque fueron á salir lejos de allí por la otra parte de la sierra. Quedaron allí muertos Don Alonso de Aguilar é otros mas de ochenta hombres escuderos é caballeros, é alcaides hombres de bien, y el Conde de Ureña, y su fijo Don Pedro Giron, y Don Pedro, fijo del dicho Don Alonso de Aguilar, é otros muchos caballeros é escuderos, escaparon huyendo despeñados y con mucho trabajo unos por un cabo, otros por otro, y quedaron por aquellas laderas muchos caballos despeñados y muertos tambien como hombres. Desde que los moros se vieron vencedores, siguieron el alcance las laderas ayuso, hasta donde estaba el pendon de Sevilla é el Conde de Cifuentes con la gente de Sevilla en una llana de la ladera, que habian pasado el arroyo en pos de la otra gente, y desde que sintió que venian desbaratados los christianos recogia allí los que venian, y los moros vinieron á parar allí aquella noche y comenzaron de combatir el real aquella noche á muchas pedradas é saetadas, y el conde fizo poner tal recaudo y esforzó la gente en tal manera, que resistiéronse de los moros con muchas saetas y espingardas, y fué á tiempo que si no fuera por el esfuerzo del conde é de ciertos capitanes y escuderos que tenia consigo, toda la gente que huir é pasar el otro arroyo real del asiento, y huyeran si vieran que la gente de Sevilla huía, y si huyeran fuera peor ó tan malo como lo de las lomas é Axarquía, é quiso Dios remediarlo como dicho es, por esfuerzo é buen concierto del Conde de Cifuentes é de sus buenos capitanes é escuderos; é estuvo el real así toda aquella noche hasta que los moros se fueron, é otro dia pasó el arroyo, é viniéronse al real donde habian partido, é estuvo el real allí algunos dias, hasta que sabido en Granada el desbarato, el Rey partió luego de Granada á mas andar é vino á Ronda, é dende al real, é tomó los moros á partido, aquellos y todos los de la sierra Bermeja, que se pasasen allende despojados é perdiesen todo quanto tenian, y así fué fecho. Tambien tomó el Rey estonce á partido los moros de la sierra de Villaluenga, que estaban tambien alzados, que se fuesen despojados allende, é dióles pasaje, é despojáronlos á todos, é fuéronse allende con el diablo.

Aquella desdicha y mala aventurada pelea fué en

diez y seis dias del mes de Marzo, año del nacimiento de nuestro Redentor de mil y quinientos é un años y la causa de aquella perdicion fué por el pecado de la mala codicia de la gente comun de los christianos, que como llegaron á las tiendas de los moros llevándolos de vencida, es cierto y verdad que echaban las armas de las manos y se cargaban de ropas é lios de las haciendas de los moros, é echaban mano de las moras é los muchachos, sin haber vencido; é aun de aquel despojo vino hartó á tierra de christianos, que los que sabian la tierra, pudiéronlo sacar é salvar, é así los malaventurados que con su codicia comenzaron de robar, dejando de pelear, dieron causa á la muerte de tan noble y leal, esforzado y loable caballero Don Alfonso de Aguilar, que valia mas que todos los moros. Algunos lugares é alcarias quedaron en la comarca susodicha estonce que no fueron en aquel alboroto, é dijeron que más querian ser christianos que no pasar allende, y quedaron, y nunca fueron leales.

CAPÍTULO CLXVII.

Del Rey de Francia, Duque de Orlens.

El Rey Luis de Valois de Francia, Duque de Orlens, desde que comenzó á reynar él se supo gobernar muy bien, como muy sagaz y mañoso é esforzado, y su fama siempre fué tal. En comienzo de su reynar dejó su mujer la Duquesa de Orlens, hermana del Rey Luis, con bula del Sto. Padre, á su grado della, segun se dijo, porque no paria, ca era muy gibada é no bien proporcionada, é era doliente, é fizola meter en órden; é casóse con la Duquesa Reyna de Bretaña, mujer de su sobrino el Rey Carlos, por haber fijos, y porque no saliese el Ducado de Bretaña de la casa de Francia; y desde que reynó, ganó, como dicho es, á Milan con toda su tierra, de que mostraba título que por derecha línea le venia, é que el Duque de Milan lo tenia usurpado é tomado injustamente, y habia sucedido en él por una vía de fuerza é bastardía de una mujer, el qual él siendo Duque de Orlens lo habia demandado é no podia haber fasta que fué Rey, que lo hubo en la forma y manera ya dicho en el capítulo atras.

E viéndose este Rey tan sublimado Rey de Francia, pacífico Gran Duque de Bretaña, Gran Duque de Milan, pacífico Señor de la Lombardia é de las Señorías de Génova, Florencia é Pisa, é amigo del Rey Don Fernando de España, é puesto caso que sabia bien cuán caro habia costado á Francia la conquista del Reyno de Nápoles, cuando el Rey Carlos la tomó, descubrió su corazon é intencion y propósito, é dijo que el Reyno de Nápoles le pertenecia é venia de justicia, y que lo queria ir á conquistar é tomar, é aderezó todas las cosas que le convenian de vitualias é armas, é muy gran gente, é fué sabido por toda la tierra como queria ir sobre Nápoles, reynando en él Federico II, hijo del buen Rey Fernando I de este nombre, Rey de Nápoles, el qual era mas aficionado á Francia que no á España, segun se decia, el qual por su culpa perdió el Reyno,